

En esta casa somos gente agradecida.

La gratitud es una actitud que crea familiaridad. Nos hacemos conscientes de todos los que aportan algo, muchas veces sin que nos demos cuenta.

Lu	21	Un pequeño resumen antes de continuar
Ma	22	Agradecemos a nuestros profesores su esfuerzo por ayudarnos a aprender y a crecer (Día internacional de los docentes)
Mi	23	Agradecemos a las personas que se preocupan de que tengamos las instalaciones limpias.
Ju	24	Elegir para cuidar nuestra casa. Consejo de aula
Vi	25	No todo lo importante, se ve.

AVISOS PARA ESTA SEMANA

Lunes, 21 de septiembre

UN PEQUEÑO RESUMEN, ANTES DE CONTINUAR

Buenos días a todas y a todos.

Llevamos ya varios días compartiendo la vida en esta casa, que también pretende ser la vuestra.

Somos muchos los que llevamos varios años por aquí. Pero también somos muchos y muchas los que acabamos de llegar y no terminamos de comprender muchas de las cosas que aquí hacemos. Pónganse cómodos porque vamos a realizar un pequeño viaje que comienza hace 2026 años.

Una historia que comenzó con el nacimiento de un niño. Se llamaba **Jesús**. Nació en Belén, en una familia sencilla: María y José.

No nació en un palacio ni rodeado de grandes personajes. Nació en un lugar humilde.

Y aquel niño fue creciendo. Con el tiempo, Jesús comenzó a hablar a las personas de una manera diferente. Les hablaba de **acoger, perdonar, cuidar, ayudar, confiar, ponerse en el lugar del otro**.

Y sobre todo les decía algo muy sencillo: **Cada persona tiene un valor enorme**.

Para Jesús, nadie era demasiado pequeño, demasiado pobre, demasiado diferente o demasiado perdido como para no merecer una oportunidad. Aquella manera de entender la vida fue pasando de unas personas a otras.

Y muchos años después llegó hasta un niño italiano llamado **Juan Bosco**. Pero antes de convertirse en Don Bosco, Juan fue simplemente **Juanito**. Un niño que vivía con su madre, **Margarita**, en una familia humilde.

Margarita fue una persona fundamental en su vida. Ella le enseñó a trabajar, a confiar, a ayudar a los demás y, sobre todo, a descubrir que la fe no era solamente ir a la iglesia. **La fe tenía que ver con la manera de vivir y de tratar a las personas**.

Juan Bosco tuvo un sueño cuando tenía nueve años. En aquel sueño descubrió una misión que marcaría toda su vida: **ocuparse de los jóvenes**, especialmente de aquellos que tenían más dificultades.

Pero aquel sueño no fue fácil. Tuvo que estudiar, trabajar, superar dificultades y luchar para conseguir ser sacerdote.

Y cuando finalmente lo consiguió, podría haberse conformado. Pero ocurrió algo que cambió su vida.

En las calles y en las cárceles de Turín encontró a muchos jóvenes que estaban solos, sin oportunidades y sin nadie que creyera en ellos.

Y Don Bosco pensó: «**¿Qué puedo hacer yo por estos chicos?**»

A partir de ahí comenzó una aventura. Creó lugares donde los jóvenes pudieran **estar, jugar, aprender, trabajar, celebrar, equivocarse y volver a empezar.**

Así nació poco a poco lo que hoy llamamos **la casa salesiana**: Una casa que acoge. Un patio donde encontrarse. Una escuela donde aprender. Una iglesia donde descubrir y vivir la fe. Y todo aquello tenía una idea muy sencilla: **Los jóvenes necesitan sentirse queridos para poder crecer.**

Y AHORA DAMOS UN SALTO HASTA HOY

Han pasado muchos años. Don Bosco murió. Mamá Margarita murió. Han pasado generaciones y generaciones de jóvenes.

Pero aquella manera de entender la educación y la vida continúa presente en muchos lugares del mundo. También aquí. **En este colegio.** Y hay una tradición que seguramente muchos de vosotros ahora estáis descubriendo: **LOS BUENOS DÍAS.**

Cada mañana, antes de comenzar nuestras actividades, hacemos algo aparentemente muy sencillo: **paramos unos minutos.** Escuchamos. Pensamos. Nos hacemos alguna pregunta.

A veces hablamos de Jesús. Otras veces de Don Bosco. Otras, simplemente, de algo que nos está pasando a nosotros o al mundo.

Porque los Buenos Días quieren recordar algo importante: **No somos solamente alumnos que vienen a estudiar.** Somos personas. Personas que tienen sueños, problemas, alegrías, dudas, miedos, preguntas y decisiones que tomar.

Y aquí hay sitio para todo eso. Quizá alguno de vosotros ya tenga fe. Quizá otros no.

Quizá alguno no se haya preguntado nunca quién es Dios. Y no pasa nada.

No necesitas tener respuestas para estar aquí. Los Buenos Días son también una invitación a hacerse preguntas.

Y quizá, con el tiempo, descubrir algo que para muchas personas ha sido importante:

que Dios también puede formar parte de ese camino.

No queremos obligarte a creer.

Queremos ofrecerte un espacio para **pensar, escuchar y descubrir.**

Porque esta tradición comenzó hace más de 2.000 años con un niño llamado Jesús. Pasó por la vida de una madre llamada Margarita. Marcó para siempre a un joven llamado Juan Bosco. Y hoy llega hasta nosotros.

ESTOS SON NUESTROS BUENOS DÍAS.

Un pequeño momento para comenzar juntos el camino.

Martes, 22 de septiembre

**AGRADECEMOS A NUESTROS PROFESORES SU
ESFUERZO POR AYUDARNOS A APRENDER Y A CRECER
(DÍA INTERNACIONAL DE LOS DOCENTES)**

Buenos días jóvenes.

Alguno o alguna de vosotros podrá estar pensando ahora mismo ¿Y por qué voy a tener que agradecer nada a un profesor? Puede que tengas razón.

Algunos o algunas, acabáis de llegar a esta escuela. Otros, igual, hayáis tenido malas experiencias con profesores o maestros/as en el pasado. Incluso algunos podréis pensar: "Yo que voy a tener que agradecer, si es su trabajo y además..... para eso le pagan".

Pero hay un pequeño matiz que cambia todo este planteamiento.

En 1857, un cura joven llamado Juan Bosco, le hizo un sencillo gesto a uno de sus muchachos. Simulaba dividir su mano en dos partes iguales, mientras le decía a este chico, llamado Miguel Rúa, "Tú y yo iremos a medias".

Tuvieron que pasar algunos años y, tras compartir durante años alegrías y sufrimientos, éxitos y fracasos y años de trabajo por la promoción de los jóvenes, Miguel llegó a entender esa promesa.

Esta es la promesa que vuestros profesores, maestros y maestras hacen con todos y cada uno de vosotros y vosotras sin decirlo.

Hacen la promesa de dar lo mejor de ellos, acompañaros en el tiempo que estéis en esta casa, para ayudaros a sacar vuestra mejor versión.

Encontraréis, no sólo experiencia y conocimientos, sino alguien que no os va a considerar un simple número dentro de una lista. Personas que disfrutarán vuestros éxitos y harán suyas vuestras dificultades. Confíad, porque siempre habrá en esta casa, una mano, un hombro, un oído. También serán los que deben decirnos que no lo estamos haciendo bien, cuando la ocasión lo requiera, porque si algo caracteriza a las personas que se preocupan por nosotros, es decirnos, a veces. lo que no queremos oír.

Si estas sensaciones son las que tenemos al terminar este curso, debemos estar agradecidos por los docentes que hay en esta casa salesiana.

ORACIÓN

Señor, tú eres maestro bueno y paciente. Gracias por poner en mi camino personas de las que puedo aprender a ser mejor persona y mejor profesional en el futuro. Que el día de hoy aproveche esta oportunidad de aprender, porque todo lo que me aporta, me acerca más a Ti y a los demás con mi mejor versión.

María, Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros

Miércoles, 23 de septiembre

AGRADECEMOS A LAS PERSONAS QUE SE **PREOCUPAN DE QUE TENGAMOS LAS** **INSTALACIONES LIMPIAS**

Buenos días a todos.

   El Ejemplo De Japón En El Mundial 2026, MIENTRAS TODOS C...

Hoy queremos comenzar la jornada con un agradecimiento. Detrás de unas aulas limpias, unos pasillos cuidados, unos talleres ordenados y unos espacios agradables hay personas que, con esfuerzo, constancia y muchas veces de forma discreta, trabajan cada día para que nuestra casa sea un lugar acogedor para todos. Su labor es imprescindible y merece nuestro reconocimiento, nuestro respeto y, sobre todo, nuestra gratitud.

Es necesario aprender a valorar el trabajo de los demás, cuidar lo que es de todos y contribuir, con nuestros pequeños gestos, a crear un ambiente donde cada persona se sienta respetada y querida.

Por eso, hoy queremos agradecer también a todos los que colaboran manteniendo limpio el centro, que utilizan las papeleras, recogen aquello que se les cae, cuidan el mobiliario y dejan cada espacio tal y como les gustaría encontrarlo. Puede parecer un detalle pequeño, pero en realidad es una muestra de educación, responsabilidad y compromiso, además de respeto a las personas que lo usarán después que nosotros y a los que deben mantenerlas.

Cada papel que recogemos, cada mesa que dejamos limpia y cada gesto de cuidado hacia nuestras instalaciones es también una forma de decir "*gracias*" a quienes dedican su tiempo a mantener este lugar en las mejores condiciones. Entre todos hacemos que nuestra casa sea un espacio más agradable para aprender, convivir y crecer.

Que esta mañana recordemos que el respeto no solo se demuestra con las palabras, sino también con nuestras acciones cotidianas. Cuidar nuestra casa común es cuidar de las personas que la comparten con nosotros. Ese espíritu de colaboración y servicio es una de las señas de identidad de la familia salesiana.

ORACIÓN

Hoy te damos gracias por todas las personas que, con dedicación, cuidan y mantienen limpias las instalaciones de nuestra escuela.

Bendícelas, protégelas y haz que nunca les falte nuestra gratitud, respeto y cariño. Ayúdanos también a cuidar los espacios que compartimos, para que, siguiendo el ejemplo de Don Bosco, construyamos, entre todos, una casa limpia, acogedora y llena de amor.

María Auxiliadora, ruega por nosotros.

Jueves, 24 de septiembre

ELEGIR PARA CUIDAR NUESTRA CASA

Buenos días.

Estos días vais a vivir algo importante en vuestra clase: vais a elegir a vuestros representantes. Delegado o delegada. Subdelegado o subdelegada. Delegado o delegada de Pastoral.

Y quizá alguno esté pensando:

«Yo ya sé a quién voy a votar». «A mi mejor amigo». «A la persona más divertida». «A quien conozco de antes». «Al que conoce todo el mundo».

Y es normal. Pero hoy queremos proponeros que penséis en algo diferente. Imaginaos esto Supongamos que tienes algo muy importante que cuidar. Algo que te importa muchísimo. Y tienes que elegir a una persona para que te ayude a cuidarlo.

Puedes elegir a tu mejor amigo, porque le quieres mucho y confías en él. Pero también puede haber otra persona que quizá no sea tu amiga, que incluso conozcas poco, pero que sea responsable, sepa escuchar, cumpla lo que promete y se preocupe por los demás. ¿A quién elegirías?

Probablemente pensarías: «A quien creo que puede hacerlo mejor». Pues elegir delegado también consiste un poco en eso. **VOTAR ES CONFIAR**. Cuando elegimos a alguien como delegado, no estamos diciendo simplemente: «Me cae bien»

Estamos diciendo: «Confío en ti para representar a nuestra clase». **El delegado o delegada** está para representar, escuchar, comunicar, ayudar a organizar y preocuparse por el grupo.

El subdelegado está para apoyar, colaborar y asumir responsabilidades cuando sea necesario.

Y **el delegado o delegada de Pastoral** tiene una misión muy especial: ayudar a que nuestra clase participe en la vida del colegio, en las campañas,

celebraciones, momentos de oración, actividades y propuestas que nos ayudan a crecer como grupo.

Por eso necesitamos personas que sepan escuchar, colaborar, responsabilizarse y pensar también en los demás.

Y PARA LOS QUE ESTÁIS EN UN CURSO NUEVO... Hay algo todavía más importante. Quizá muchos todavía no os conocéis bien. Quizá hay personas con las que todavía no has hablado. Quizá no sabes quién es responsable, quién escucha bien, quién tiene iniciativa, quién sabe ayudar a los demás... Y puede que eso haga más difícil votar.

Pero también puede convertirse en una oportunidad. Porque durante este curso vais a descubrir personas que todavía no conocéis. Quizá alguien que hoy apenas conoces termine siendo una persona muy importante para ti, alguien, que no es de tu grupo de amigos, tenga muchísimo que aportar.

Por eso, cuando llegue el momento de votar, pregúntate «¿Quién puede aportar algo bueno a nuestra clase?» «¿Quién sabe escuchar?» «¿Quién es responsable?» «¿Quién se preocupa por los demás?» «¿Quién puede ayudarnos a estar mejor juntos?»

Porque ser buen amigo y ser un buen representante no son exactamente lo mismo. Y tampoco hace falta conocer perfectamente a una persona para darle una oportunidad. A veces necesitamos confiar un poco para empezar a conocer de verdad a alguien.

ORACIÓN

Señor. Ayúdanos a ser personas generosas y responsables a la hora de hacer de esta casa que es nuestra escuela salesiana un lugar donde, no sólo adquiramos conocimiento, sino donde vivir un auténtico ambiente de familia.

María Auxiliadora, Ruega por nosotros.

Viernes, 25 de septiembre

NO TODO LO IMPORTANTE SE VE

En el evangelio de Mateo podemos encontrar esta frase de Jesús de Nazaret: «El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor».

Piensa por un momento en un día cualquiera que pasas en Salesianos.

Llegas, entras por la puerta, vas a clase, tienes tus profesores, tus compañeros, tus horarios, tus prácticas... y todo parece funcionar con normalidad. Pero... ¿alguna vez te has parado a pensar en todas las personas que hacen posible que esto funcione?

Cuando vas a un concierto, normalmente miras al cantante que está sobre el escenario. Pero detrás hay técnicos de sonido, iluminación, montadores, músicos y muchas otras personas que hacen posible que el concierto salga adelante.

Aquí ocurre lo mismo. Hay personas que trabajan cada día para que esta casa funcione y que muchas veces pasan desapercibidas.

Hoy queremos agradecer especialmente a tres grupos de personas: quienes trabajan en Secretaría, quienes se encargan del mantenimiento y servicios y quienes asumen responsabilidades para que el colegio funcione.

Cuando necesitas hacer una matrícula, entregar documentación, solicitar un certificado o solucionar alguna gestión, pasas por Secretaría. Detrás de cada papel hay organización, responsabilidad y muchas horas de trabajo.

Por eso hoy queremos decir: Gracias, Mariví y María Luisa.

Si hay un lugar por donde pasamos todos, son las diferentes puertas que hay en nuestra casa y seguro que en más de una ocasión tendremos que pararnos en conserjería. Habría que ponerse a pensar para encontrar alguna actividad en el colegio que no tuviera que ver con José Luis y Cristina. Gracias.

También están las personas que hacen posible que nuestros espacios funcionen correctamente. Mohamed, que pasa toda la mañana con nosotros, Juan Carlos y Luis, que realizan tareas de mantenimiento en distintas áreas del colegio.

Y también queremos reconocer a los profesores que, además de enseñar, se preocupan de que los talleres estén preparados y funcionen correctamente.

Hay personas que quizá no están en primera fila, pero que hacen posible que los demás podamos estar bien.

Pero nuestro agradecimiento también implica una responsabilidad. Si esta es nuestra casa, también nosotros tenemos que cuidarla, cuidar un espacio utilizar bien el material, no ensuciar, avisar cuando algo se rompe.

Respetar a las personas que trabajan para nosotros. Y, sobre todo, algo muy sencillo:

La próxima vez que pases por Secretaría, veas a alguien de Mantenimiento o te encuentres con cualquiera de las personas que hacen posible que este colegio funcione...mírale y saluda. Un «buenos días». Una sonrisa. Parece poca cosa, pero significa mucho: «Te veo. Sé que estás ahí. Valoro lo que haces».

ORACIÓN

Señor, gracias por todas las personas que cada día hacen posible que nuestra casa funcione.

Danos ojos para descubrir
el trabajo que muchas veces pasa desapercibido
y un corazón agradecido para valorarlo.

Ayúdanos también a cuidar nuestra casa,
a respetar nuestros espacios
y a tratar con cariño y educación
a todas las personas que trabajan por nosotros.

María Auxiliadora, Ruega por nosotros.